

UN POEMA DE BARRO

*Ya está el mundo despierto. Me parece
que está despierto porque tengo a mano
las mismas ropas que llevaba puestas
ayer, los libros que leía anoche.*

*Son los ruidos
que apenas se distinguen de algún martes,
es la misma impaciencia, el no se sabe
cómo mirar a las personas dóciles,
cómo tomar el pan cuando te miran,
cómo tirar preguntas, andar listo,
olvidándote un poco.*

*Es la luz tan precisa
que pone fin a un límite,
es el mundo real que abre los ojos.*

*Abajo está la calle
con su hora acostumbrada
como campana ronca,
con su sol pobrecito,
con sus mulas,
con su aire de decir: Esto es un pueblo,
sentémonos un poco, toma un trago,
hay tiempo de empezar, no tengas prisa.*

*La misma luz de ayer aquí en mi cuarto
como esponja que seca las palabras.*

*Algo avisa que anoche no mentía,
que con la luz existen las paredes.*

Una voz al oído me susurra:

Aguanta las costuras, ya se sabe.

Antonio FERNANDEZ MOLINA